

...El objeto de los partidos debe ser vago, como las pasiones y las quimeras de quienes los componen.

Se puede esperar un acto de abnegación sublime de un hombre virtuoso, jamás de un partido en masa: los partidos no son nunca magnánimos.... No tienen más que intereses y ambiciones.

Trad. E. J. R.



Miscelánea

Me dice un amigo:—Uds. son tercos. Ya basta. El país está convencido de que el régimen actual es ilegítimo; pero sabe que dentro de poco habrá verdadera legalidad. ¡Aguárdense!

—A cada día su congoja, respondo. Y agregó: el País no está convencido de nada, ni sabe nada. Mientras no se dé cuenta exacta de lo que está pasando presentemente, serán pueriles sus esperanzas. Pero no se aflija Ud.: esta revista es demasiado pequeña para poder seguir prestando atención a tanto desgobierno.

* * *

A propósito de la palabra NECESIDAD